

MALDITOS POETAS

"Hay veces que prefiero tomarlo solo y muy cargado de azúcar".

"Rimbeau"

Nota del autor:

El motivo fundamental del presente escrito, no es otro, sino el rendir justo y merecido homenaje a los que "ciertos autores" califican de MALDITOS POETAS.

EL PRINCIPIO

En el principio fue AGROMAN Y DRAGADOS, después fue la palabra o al menos esta es la creencia más divulgada. No obstante, recientes investigaciones realizadas en los Laboratorios de SKIP, han demostrado que dos de cada tres amas de casa prefieren la maza de amasar a la batidora (Bimipimer según el Dr. Antonio Fraguas) como neutralizador de las posibles divergencias que con ellas puedan tener sus cón-yuges. En consecuencia, hemos de aceptar como válida esta revolucionaria pero indudable afirmación: En el principio fue el "erupto" (Expeler con ruido por la boca los gases del estómago). De lo que se desprende que la primera obra poética del hombre, con toda seguridad, fue algo parecido a esto: -BROOTOOBROOUUP.

DESPUES DEL PRINCIPIO

Pero por desgracia, el hombre en su afán a veces corrosivo de mejorar las cosas, fue sofisticando este espontáneo gesto de sibilidad poética hasta convertirla en la palabra. Sin embargo, aún a pesar de ser calificados como malditos, han conservado casi intacto hasta nuestros días ese primer eructo esplendoroso —que diría J.A. Goytisolo—.

DOS EJEMPLOS CONTEMPORANEOS

Para mejor comprensión de lo



que es un —según los tildan algunos supuestos estudiosos— MALDITO POETA, me permito hablarles de dos conocidos escritores y paisanos nuestros que son sin duda ninguna los máximos representantes de esta etnia poética en la actualidad.

TININ DE CASTRO

En uno de los cantos védicos del PANCHANTUNDARANTRAN-TA, podemos leer: —"EL REY DE LOS MONOS HABLO A LOS SABIOS Y ANCIANOS DE SU PUEBLO Y LES DIJO: MALDITO SEA EL VATE QUE TENIENDOSE POR TAL RIME JAMON CON MELON Y CHURROS CON CHOCOLATE". Es precisamente esta definición marcadamente arcaica e hindú, la

que en nuestros días podemos aplicar al insigne poeta de la Peñorra Tinín de Castro, poeta inimitable, que me permito calificar —En contra de lo que dicen algunos envidiosos— de... Paradín de la cultura vasca, intrépido bucanero de los mares del verso y campeón de la simpleza poética. Sí, queridos lectores, Tinín de Castro, seudónimo que esconde, dada su proverbial modestia, el verdadero nombre de Agustín García Alonso. Expítu librepreneurador y prohombre de la lírica rústica vascongada.

De toda la ingente obra de Agustín, hay que destacar el libro titulado PAISAJES que con un marcado e innovador carácter didáctico, es una dispepsia compendiosa de enciclopedia, atlas y cartilla de urbanidad. Paisajes es además la culminación o climax de una prolífica labor literaria que rezuma, toda ella, un cierto aire de folletín, calendario y zaragozano. Por último y para completar el esbozo de esta luminaria universal de las letras, diré, que el CONSEJO INFERIOR DEL CONSORCIO DE AGUAS MINEROMEDICINALES ha declarado de utilidad pública la obra de Tinín de Castro. Por su marcado carácter diurético y secante en las afecciones del tracto intestinal.

MARIO ANGEL MARRODAN

Si del volumen de la obra de Tinín decía que es ingente, en el caso de este otro gran monstruo de las letras el calificativo es incalificable. Dado que se le sospecha autor de casi dos centenares de libros de toda condición, sexo, credo, color, olor y sabor. Tanto es así que para una mejor comprensión de su obra, me he visto en la obligación de seleccionar un título por el poco ortodoxo sistema del PITO PITO GORGORITO. El resultado no ostante ha sido muy positivo puesto que el libro elegido, "LEYENDO-AGI-

TESE BIEN ANTES DE USARLO (gráfítis públicos en privado)", es perfectamente representativo del quehacer sincero, meditado, valiente y profundamente humanista y cristiano de que el autor tan finamente hace gala.

En "LEYENDO etc. etc." Mario Angel Marrodán utiliza la conocida y delicada fórmula de la "GREGUERIA" con intachable maestría. Potenciando así la fuerza de su filosofismo poético y creando un perfecto retrato psicológico de él mismo y su entorno. Esto se puede apreciar claramente cuando en su libro dice: "EL PENE / SALE DESDE NENE / CON SUS ASOCIACIONES / LOS COJONES" y "LOS COJONES IBEROS ¿DE QUIEN SON, SINO DE LA HISTORIA?". Es precisamente este profundo conocimiento del yo y del ello lo que le lleva a decir: "LO MEJOR ES HACER LO CONTRARIO DE LO QUE PARECE". Pero en la vida de un hombre, más aún si se es poeta, hay momentos en que la propia sensibilidad del artista, le enfrentan con las injusticias del poder establecido. Y es precisamente en este punto donde Marrodán es más radical e intransigente: "MAS ALCANZA QUIEN MAS AVANZA" y "¿NO por favor? QUE PESAN MAS LOS AÑOS QUE LOS QUILOS". Otra de las preocupaciones que la obra refleja es la muerte como hecho final e irrevocable, frontera de lo vivencial: "QUIERO MORIR DE GOMAZOS... PERO LA ETA NO SE DECIDE"; "LA CUITA DEL ENFERMO DE CANCER DE GARGANTA: ¿ESTOY AFO-NICO... O ESTOY AGONICO?"; "PERO, EN DEFINITIVA ¿QUE SOMOS LOS HOMBRES, SINO HORMIGAS DE CARNE Y HUEVO?".

El sexo como cenit de la comunicación, tampoco escapa a la

fina sutileza de Mario Angel: "EL QUE A BUEN COÑO SE ARRIMA, ¿BUENAS TETAS LE COBIJAN?" "RETRATO DE UN MARICA CONCUSPISCENTE: YO, EYA-CULO". También se hace patente en el libro la preocupación por la liberación de la mujer en una sociedad que la consume como objeto de decoración: "LAS MUJERES LLEVAN LAS TETAS COMO AUTENTICOS TROFEOS".

Finalmente el coxmos, incógnita infinita, es otro asunto que se trata en esta obra indicada para insomnes y al que se dedica una frase antológica en los anales de la cosmología: "LA NADA, ANONADA".

Para terminar este pequeño apunte sobre la obra de M. A. Marrodán, nada anonada mejor que una reflexión que él mismo hace sobre sus versos y que por exten-

sión, es aplicable a otros MALDITOS POETAS de ayer, hoy y mañana: "MIS VERSOS, PESE A SU ASPERO ALUMBRA-MIENTO, YO LO COMPRENDO, RECIBEN EL ECO DE LA CERILLA APAGADA. ¿ES QUE NO SE LES QUIEREN ATENDER, NO SE LES SABE ENTENDER O ES QUE LES FALTA ALGO? VITAL NO, DESDE LUEGO".

Desde luego... les falta algo.

Mikel Estankona

